CUMBRE SINDICAL ANDINA

DECLARACIÓN - POSICION DE LAS CENTRALES SINDICALES ANDINAS FRENTE A LA CRISIS MUNDIAL

MARZO 2009

La CUMBRE SINDICAL ANDINA realizada en la ciudad de Lima, Perú los días 18 y 19 de marzo del 2009 con la presencia de 15 centrales y confederaciones sindicales de Bolivia, Colombia, Ecuador Perú, Venezuela y Chile emite la siguiente Declaración:

El sistema capitalista mundial ha ingresado a una profunda crisis cíclica, peor a la de 1929, con acciones devastadoras para todas la sociedades. Iniciada como una burbuja financiera en los Estados Unidos y confirmando la falacia del fundamentalismo de que el mercado puede regularse solo, sin la intervención del Estado.

Las consecuencias directas se expresan en una fuerte oleada de cierres de empresas y el despido de millones de trabajadores y trabajadores a quienes, en los hechos, pretenden los capitalistas cargar sobre sus hombros las consecuencias de la crisis y, por sí fuera poco, exigen la implementación de nuevas medidas de flexibilización en las legislaciones laborales. La OIT, el SELA y la CEPAL, pronostican que los nuevos desempleados se incrementarán en más de 50 millones, pero que como consecuencia de la especulación en los precios de los alimentos deberán incrementarse en otros 1000 millones de personas a condiciones de pobreza y exclusión social.

La actual recesión pretende soslayarse en los países desarrollados a través de paquetes económicos aportados por los Estados con dinero de los contribuyentes. La intención de corregir las causas de la crisis generada pretende salvar a los especuladores del capital financiero que son los directos responsables y permitirles reflotar los bancos privados y sus entidades financieras. Poco o nada se hace por salvar de la ruina a millones de deudores hipotecarios e impedir el paro forzoso y el despido masivo de trabajadores, como tampoco se hace nada por rediseñar un nuevo modelo económico que garantice alcanzar equidad en la distribución del ingreso y la riqueza social.

En esta lógica se comienzan a utilizar las agencias multilaterales como el Banco Mundial y el FMI, entre otras, para mantener el actual sistema financiero. Así la Unión Europea se ha planteado fortalecer recursos por más de 500 mil millones de dólares a través del FMI. Recursos que facilitarán a gobiernos en la subregión andina, entre otros, que persisten en seguir aferrados al fracasado modelo neoliberal. Recetas de ajuste y flexibilización,

que debemos recordar, se aplican a los países del tercer mundo y que no se exigen a los países desarrollados.

Las economías andinas sustentadas en el dominio extranjero y en las exportaciones agrarias y mineras que ya se encuentran afectadas por el declive de los precios de las materias primas en los mercados internacionales se verán afectadas también por la reducción de las remesas enviadas por los migrates. Un Informe del SELA señala que en el 2008 se remitieron hacia América Latina US\$ 69,200 millones de dólares, pero que este año entre los meses de enero y febrero las remesas a Colombia cayeron en un 16%, a Brasil en un 14% y a México en un 12%.

El neoliberalismo ha significado en América Latina, específicamente en la subregión andina la venta a precios devaluados de las principales empresas públicas estatales, la entrega de empresas en los servicios públicos como las comunicaciones, el agua, la energía, la educación y la salud, entre otros. La flexibilización laboral ha permitido la compra de mano de obra barata y formas de contratación semiesclavistas. Grave situación que ha permitido un intenso proceso de desindustrialización y de atraso tecnológico y en exportadores de materias primas sin valor agregado.

Frente a esta situación se han iniciado en América Latina profundos procesos de cambios que se orientan a la concreción de modelos de desarrollo opuestos a los dogmas del neoliberalismo mercantilista. Se están construyendo nuevos acuerdos regionales de cooperación sin la tutela y paternalismo de los Estados Unidos.

La presencia de nuevos actores sociales provenientes de grupos marginados y excluidos de las sociedades, particularmente de indígenas, campesinos y de las comunidades afrolatinas constituyen experiencias de afirmación de la democracia y fortalecimiento de la sociedad civil, porque han asumido un rol importante en la defensa de la tierra, la biodiversidad y de riquezas naturales como el agua dulce, que hoy tiene un valor estratégico en la subregión andina.

Importantes instituciones internacionales reafirman la vocación de nuestros pueblos en reconocer que la mejor forma de contrarrestar los efectos de la crisis y recesión mundial es a través de la integración, profundizando con ello esfuerzos que se realizan desde la Comunidad Andina, el MERCOSUR y la UNASUR.

En estas características de construcción del nuevo rostro de la ciudadanía andina y

latinoamericana el Consejo Consultivo Laboral Andino ve con simpatía y esperanza la

consolidación de procesos alternativos y autónomos de desarrollo y que están dando

pasos decisivos para ser actores de primera línea en la búsqueda de un nuevo orden

internacional en lo económico y social. Lo cual sólo es posible con la presencia y

participación activa de las y los trabajadores y sus organizaciones sindicales.

Finalmente, la Cumbre Sindical Andina llama a la más amplia unidad del movimiento

sindical como mecanismo de profundización de nuestros pueblos y naciones, como de

rechazo a toda forma de divisionismo. Las trabajadoras y los trabajadores hemos

demostrado en el tiempo nuestra firme vocación democrática, de participación activa de

la sociedad civil y la construcción del nuevo orden institucional de nuestros países, contra

toda forma de explotación capitalista y por una real redistribución de las riquezas para

beneficio de las grandes mayorías nacionales.

Lima, 19 de marzo de 2009

Fuente: www.comunidadandina.org/documentos.asp